

LOS CASTILLOS DE BEDMAR

Autor: Matías Gómez Carreras. Ayuntamiento.
Edita: ADR Sierra Mágina.
Bedmar, 2004, 102 págs.: il.

La villa de Bedmar, como población de Sierra Mágina, tiene un pasado fronterizo medieval que se manifiesta en la proliferación de castillos. El libro de «Los castillos de Bedmar» recoge ese pasado a través del estudio histórico y poliorcético que hace de los mismos. Desde sus primeras páginas es palpable en la lectura la sólida formación universitaria del autor, Matías Gómez Carreras, tanto en la forma (capítulos, epígrafes,

aparato crítico,...) como en el contenido; a lo que hay que unir el aspecto afectivo que une al autor con la temática de la obra, pues es natural de Bedmar, población de la que ha realizado y publicado numerosos estudios.

Tras un capítulo de agradecimientos, el libro se abre con una introducción, a modo de prólogo, del historiador Luis Manuel Viedma Troyano, que nos sitúa los castillos de Bedmar en el tiempo y el espacio, destacando el aspecto estratégico y humano que se desprende del estudio que Matías Gómez ha realizado.

En el libro se hace un recorrido por cuatro fortalezas de Bedmar -Castillo Viejo, Castillo Nuevo y torreones de Cuadros y Figue-, no sin antes elaborar unos capítulos introductorios con un recorrido geográfico e histórico de la villa de Bedmar. Son unos castillos en los que se mezcla la poliorcética primitiva con la más técnica del siglo XV, en los que se puede apreciar la evolución defensiva

Los Castillos *de* Bedmar



MATÍAS GÓMEZ CARRERAS

desde las primitivas fortalezas en cuevas y junto a paredes rocosas, terraplenes en los que utilizaban la madera, muros de tapiería,... hasta las construidas con técnicas militares más sofisticadas como los muros en zig-zag y de sillería, puerta en recodo, barbacana,... que podemos apreciar en el Castillo Nuevo.

Es de resaltar el estudio detallado que hace de cada uno de los castillos y de la cueva del Murallón, situada en la pared rocosa, dentro del Castillo Viejo; es una cueva natural, último refugio defensivo de este castillo, en el cual se aprecia la evolución defensiva desde tiempos antiguos hasta las últimas modificaciones que hicieron los cristianos en el siglo XIV.

El Castillo Nuevo, punto de arranque del actual núcleo urbano también es descrito detalladamente, con sus partes principales -el Canjorro, la Plaza de Armas y la Fortaleza-, accesos y distribución interior que recoge incluso las construcciones internas no observables fácilmente por el visitante, además de otros detalles como restos de construcciones anteriores -columnas- que fueron aprovechadas en la nueva muralla y también las marcas de los canteros.

Los torreones de Cuadros y Fique están situados dentro del término municipal de Bedmar, el primero controlando el paso del nacimiento del río Cuadros y el segundo a los pies del promontorio rocoso de la falda del monte de su nombre, vigilando el camino real que de Toledo llevaba a Granada. Ambos son estudiados con detalle, incluyendo distribución y dibujos de los mismos.

Al final del libro se incluye una relación de láminas del Castillo Nuevo idealizado, elaboradas por José Ignacio Fernández Martos y comentadas por el autor, terminando con una relación bibliográfica específica. Tanto las láminas, como planos, alzados, croquis y demás dibujos, junto con las numerosas fotografías a color que se insertan en el libro completan el texto y le dan un realce didáctico que es de agradecer por el lector.

JUAN ANTONIO LÓPEZ CORDERO.